

Escrito por: learcu

Resumen:

Que puta eres, te aprovechas porque sabes lo mucho que me gustas y mas sabiendo que eres la mamá de Carlos más me gusta poseerte. Suena a prohibido, a peligro, a maldad, pero esa es la verdad me encanta tenerte poseída sabiendo que eres la madre de mi amigo. Allí sucedió, siempre bajo la manta, se inclino para llevarse mi pene a su boca, y machacándomela como nunca me lo había hecho chica alguna, me fue llevándome a mi desesperación total, cuando le puse mi mano en su cabeza como anticipándole lo que vendría, no se inmuto y cerrando los labios alrededor de mi pene, me hizo acabar chorros de semen, que con toda gula se la trago y deleito

Relato:

Hoy cumplí 18 años, la misma edad de mi gran amigo Carlos, es de una familia de mucho dinero, yo de clase media baja, en su casa todos, salvo su madre, son grandes personas, te respetan en el trato, pero la mamá Claudia es muy soberbia y orgullosa, varias veces me hizo a un lado como amigo de Carlos.

No hace mucho, debí viajar a la capital, al llegar a la Terminal, encontré a Carlos que despedía a su mamá, así que viajamos con igual destino y en el mismo colectivo, nos tocaron asientos cercanos, cuando nos pusimos en marcha, vi que conversaba con su vecino de asiento, el que se levanto acercándose a mi me dijo vaya a sentarse con su tía, no entendí nada, pero fui a sentarme con doña Claudia, la que con mucha suficiencia dijo que prefería viajar a mi lado que con un desconocido.-

Desde nuestra ciudad a la capital es un viaje de 4 horas, por lo que seria largo soportarla, conversamos un buen rato, hasta que me dijo que deseaba dormir, acomodo casi horizontal el asiento y se acomodo para hacerlo, llevaba un ajustado mini falda, y una blusa delgada clara, ella es una mujer como de 45 años de gran belleza y muy buen cuerpo, prominentes bolas o senos, y lindas piernas rematadas en una rellena cola, sin exageraciones, yo la vi varias veces en malla, en su piscina. Un cuerpo de desearlo.

Yo también me dormí, como a la hora desperté al ver hacia el lado de ella, estaba doblada, apuntando la cola hacia mi, con su falda algo subida me mostraba sus calzones, como dormía, pude mirársela con toda tranquilidad, mucho después despertó en una de las paradas, bajamos a comer algo, haciéndolo juntos, volvimos a conversar un rato, hasta que se durmió sentada, lentamente se fue inclinando hacia mi dejando su cabeza apoyada en mi hombro, lo que hizo que no pudiese moverme, se despertó pidiéndome disculpas, diciendo que sentía frío, por lo me pidió una manta, se la traje, no cambio su posición tapándonos a ambos con la manta.

Su cabeza, de nuevo en mi hombro, girando un poco quedo casi de

frente, y en su sueño paso un brazo a sobre mi pecho, siempre con movimientos y ruidos de dormida su brazo fue cayendo hasta que la mano quedo casi sobre mi pene, yo comencé a simular que dormía; cosa que me era imposible, ella creyó que dormía, y bajando mas la mano directamente, me la puso sobre mi sexo y la movía muy lenta y suavemente, por supuesto que obtuvo muy rápida respuesta, lo que hizo que su movimiento de manos sea mas largo.

También yo como en sueños, moví las manos para posárselas en sus tetas, no haciendo nada para impedírmelo, a mi tacto note que los pezones estaba parados y duros, por que los dos sabíamos que ninguno dormía, pero no hacíamos nada por "despertarnos" su mano comenzó a buscar de desprender mi pantalón con cierre incluido, lográndolo, muy fácilmente, yo metía la mano por dentro su blusa, y bajo del sostén, para que sea piel con piel mi manoseo a sus senos. Cuando desprendió, y logro sacarme la verga, me la acariciaba en todo su largo, a los pocos minutos, el colectivo debía hacer otra detención esta vez la mas larga del viaje, cuando se detuvo, ninguno dejo de "dormir" en nuestra comodísima situación, el resto de los viajeros bajo, quedándonos casi solos, allí sucedió, siempre bajo la manta, se inclino para llevarse mi pene a su boca, y machacándomela como nunca me lo había hecho chica alguna, me fue llevándome a mi desesperación total, cuando le puse mi mano en su cabeza como anticipándole lo que vendría, no se inmuto y cerrando los labios alrededor de mi pene, me hizo acabar chorros de semen, que con toda gula se la trago y deleito. Mientras yo con una mano aprisionaba una parada teta, con la otra por sobre su calzón le pasaba los dedos por su vagina. Cuando termino de degustar mi leche y por mi franela, tener un orgasmo, me beso en la boca, y sin soltarme dijo: esto es solo un comienzo, cuando lleguemos a la capital estaremos juntos, por varios días, espero que te haya gustado y deseas acompañarme aquí en la capital.

Al atardecer la acompañé a su residencia en un hotel, subimos a su habitación y ella me dice me cambio de ropa y salimos a comer pizza, comenzó delante mío a sacarse su ropa ¡Dios mío que cuerpo!, mi pene brinco entusiasmado al verla, ella se sacaba una prenda y me miraba sonriendo, al último quedó en sujetador, bragas, medias y liguero no aguante mas y comencé a abrazarla y besarles sus partes intimas, sus senos fueron mi primera prioridad y los pezones se le pusieron duros y firmes, que delicia, me saco mi camiseta y luego mis pantalones en ropas interior reposábamos sobre la cama, diez minutos de apasionados cariños y saco sus calzones y los mías quedando ambos con nuestros órganos reproductores al aire y cual de los dos mas entusiasmado,,,, Le subo el sujetador succionándole sus pezones y empieza ella a mover su culo, la empuja hacia adelante y meto mi lengua en su rajita, buscando el botoncito que quiere excitar. Al momento ya no me importa nada, me sube sobre ella y me lleva mi pene metiéndolo en su vagina, la penetro con fuerza, ese pene me vuelve loca. Entra y sale sin piedad abriendo mi vagina mientras sus dedos hurgan en mi mojada entrepiernas... Me vuelves loco, me paso el día pensando en aparearme contigo.

Estoy recuperando el tiempo perdido con mi marido que hace como tres meses que no copula conmigo.

Ábreme bien mi hoyito.

Que puta eres, te aprovechas porque sabes lo mucho que me gustas y mas sabiendo que eres la mamá de Carlos más me gusta poseerte. Suena a prohibido, a peligro, a maldad, pero esa es la verdad me encanta tenerte poseída sabiendo que eres la madre de mi amigo.

Me dice empujando bien adentro de su vagina, si sabes que soy tu querida, ¡métemela!, que me gusta..., hasta que arañando mi espalda le llegan sus orgasmos, y a mi mis fluidos de leche y semen que le llenan su vagina.

Dos días estamos en la capital antes de volver..., si, vuelvo como su amante oficial y totalmente entregada a mis requerimientos.